

El liderazgo en una iglesia conforme a la Biblia

“Dios es un Dios de orden”, Seguro has escuchado eso antes o lo habrás visto en el baño de alguna iglesia como una instrucción divina de que los elementos del baño deben ir en su lugar; sin embargo, hay una idea mucho más descriptiva detrás de esas palabras y tiene que ver con el proceder de Dios y la manera en que él ha arreglado las cosas de modo que funcionen. Dios aparece como lo opuesto al caos en Génesis 1:1 y desde entonces lo que él revela de sí mismo es un patrón en el que unas cosas se subordinan a otras.

Esto es lo que algunos han llamado “un patrón de liderazgo.”¹ Es la idea de que Dios desde el principio de la creación Dios ha estado mostrando un orden particular. Adán por ejemplo es creado para señorearse sobre la creación, después de eso Eva es traída como una ayuda idónea y él debía ejercer su liderazgo sobre ella. En Génesis 3 el pecado aparece y arruina la forma divina de ese liderazgo y lo convierte en una lucha por el poder, sin embargo, Dios sigue mostrando por medio de sacerdotes, profetas y reyes que el pueblo habría de ser presidido, liderado, hasta llegar al Señor Jesucristo donde vemos la manifestación definitiva y restaurada del liderazgo: Dios mismo tomando atributos humanos para ser profeta, sacerdote y rey de Su Pueblo. Él es el segundo Adán, la cabeza sobre la cual todas las cosas son puestas en orden y todo lo que está debajo de él es sustentado por él.

Pero es este mismo Jesús quien durante su ministerio llama a 12 hombres, a los cuales les encomienda la tarea de liderar Su misión. Estos hombres se iban a ocupar de extender por el mundo el plan de Dios contenido en el Evangelio. Así que nosotros vemos a Dios desde el principio mostrando el liderazgo no solo como un patrón, sino como el reflejo mismo de su naturaleza. Él mismo existe en tres personas y estas en una relación de codependencia y subordinación gloriosa. El hijo se somete al Padre y el Espíritu glorifica al Hijo; sin embargo ninguno es menos importante que el otro.

Así que, el liderazgo es el reflejo de un aspecto de la naturaleza misma de Dios y este patrón es algo que vemos evidente también en el desarrollo de la primera iglesia.

En el pasaje que abordaremos hoy, veremos como comienza a desarrollarse lo que más adelante conoceríamos como el liderazgo espiritual de la iglesia. Si bien, como lo hemos dicho antes, este pasaje no es una guía exhaustiva y dogmática de lo que deben ser los líderes en una iglesia, si provee las bases para establecer de manera definitiva el carácter, los requisitos y las funciones de los líderes a los que las iglesias deberían aspirar.

Así que veremos nuestro texto a la luz de los siguientes tres encabezados:

- 1 – La necesidad del liderazgo en la iglesia
- 2 – Los requisitos del liderazgo en la iglesia
- 3 – Los beneficios del liderazgo en la iglesia

La necesidad del liderazgo en la iglesia (1- 2)

Todo lo que hemos visto hasta esta hora de esta iglesia es reconfortante. Predican el Evangelio, venden todo lo que tienen para servirse mutuamente, hay santidad, evangelizan, la iglesia crece, hay milagros; sin embargo, la realidad es que mientras las iglesias estén

¹ Sánchez, Juan, *La fórmula del Liderazgo*, pg 8

Sermón 006 – Serie: Una iglesia conforme a la Biblia – Hechos.

Predicador: Jacobis Aldana

conformadas por hombres caídos siempre habrá dificultades. Cuando piense en que hay muchos problemas en su iglesia, recuerde que el grupo que lideraron los 12 hombres que más conocían de la fe cristiana en el mundo y que vieron la resurrección de Cristo, también los tuvo. Esto no es un consuelo para tontos, es la realidad que enfrentamos hasta que lleguemos a la eternidad.

Recordemos que la iglesia ya no era un pequeño grupo sino una multitud, muchas personas de distintos trasfondos, pero una de las diferencias más significativas estaba dada porque muchos de los miembros de esta iglesia eran judíos nativos, de linaje, mientras que otros eran prosélitos, personas de trasfondo griego que también habían reconocido a Cristo como salvador.

Ahora, esta no era una diferencia menor. Usualmente por el recorrido cultural que los griegos tenían, los creyentes de influencia griega solían ser más abiertos, mas formados intelectualmente, pero los nativos tendían a ser más ortodoxos y celosos de las costumbres; entre ellos surgió un conflicto que amenazó la unidad; el pretexto parecía ser que las viudas de los griegos recibían una porción menor de la ayuda destinada que las nativas.

Esto no era un tema de mero conformismo; piense por un momento, imagine que este conflicto se hubiese hecho más profundo, sin duda habríamos tenido dos iglesias, seguro una para cristianos judíos ortodoxos y otra para creyentes de trasfondo griego. Esto era una amenaza para la unidad de la iglesia, no era algo menor y se necesitaba de una salida sabia.

Ahora, aquí es donde el liderazgo se ve como una gran necesidad; si la iglesia estuviera sin liderazgo esto se habría convertido en un caos y habría reinado la anarquía, pero gracias al Señor no fue así.

Los apóstoles estaban en una encrucijada; hasta ese momento ellos eran los únicos que predicaban el Evangelio; pero entendieron que si ellos se dedicaban a atender este problema, aunque era importante, también podían poner en peligro la misión, así planean una salida sabia; otra forma de liderazgo que complementara su trabajo, personas con capacidad para resolver y atender estos asuntos de orden logístico con madurez.

Hay varios principios de este liderazgo que nosotros podemos ver aquí:

- a. En primer lugar, notemos que el liderazgo no estaba a cargo de un solo hombre. Si bien, Pedro y Juan sobresalían, los doce eran los encargados de dirigir todo asunto relacionado con estos primeros cristianos, en efecto, el hecho de que algunos no sean mencionados no significa que su rol no haya sido importante. Es esto lo que más adelante se vería como una pluralidad de ancianos o pastores. Las iglesias deben ser lideradas no por un solo pastor sino por varios y deben ellas perseguir esto con intencionalidad. Nosotros vemos más adelante en el libro de los Hechos que Palo en Mileto se despide de los “pastores” en Éfeso. También al escribir su carta a la iglesia de Filipo se dirige a los “ancianos y diáconos” (Fil 1:1-2). En Tito 1 Pablo manda a que éste establezca ancianos en creta. DE la misma manera en 1 Timoteo 6 Pablo se refiere a los ancianos que gobiernan bien sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar. Así que, este liderazgo de la primera iglesia tiene una característica sobresaliente: es un liderazgo plural.
- b. Este liderazgo tenía sus prioridades claras: Orar y predicar la Palabra de Dios. La función de los pastores no es entrometerse en los asuntos de la vida de modo

que no pueda servir con eficiencia en su ministerio principal. Los apóstoles sabían que su trabajo era poner el fundamento de un edificio que apenas comenzaba a construirse y que si ese fundamento era débil el edificio también lo sería. La prioridad de los ancianos es el cuidado de la grey y la predicación fiel de la Palabra de Dios.

- c. Los 12 no tomaron una decisión autoritaria; ellos pusieron el asunto en las manos de la congregación, no para que ellos lo autorizaran sino para que ellos respaldaran su decisión. Los líderes de una iglesia no están por encima de la iglesia. De hecho, mas adelante veremos que es la iglesia la que se encarga de afirmar a aquellos que quiere como pastores. Aunque estos al final de las cuentas son los encargados de dirigir la iglesia, no lo hacen con autoritarismo o señorío sino con consideración.

Ya vimos entonces que el liderazgo es algo necesario, no solo porque sea el patrón establecido por Dios para reflejar su naturaleza, sino por un asunto práctico. Donde no hay liderazgo reina la anarquía, esa es la tendencia del corazón caído del hombre. Pero qué clase de líderes eran estos, qué habría de distinguirlos. Esto nos lleva de la mano a nuestro segundo encabezado:

Las características del liderazgo en la iglesia (3-4)

Después de dar a conocer sus planes para resolver la situación los apóstoles dieron la instrucción a la congregación, escoger hombres de acuerdo con unas características específicas:

- a. De buen testimonio
- b. Llenos del Espíritu y sabios
- c. Capaces de hacer el trabajo

Tal como se ve, los hombres debían tener una mezcla de carácter moral, madurez espiritual y competencia. Los estudiosos sugieren que la labor designada para estos hombres sería lo que más adelante se consagraría como el diaconado en la iglesia. Personas encargadas de apoyar al liderazgo de los pastores o ancianos dedicándose al cuidado logístico de la congregación, la atención de los necesitados y trabajo operativo.

Como vemos, estos no eran características exageradas, era lo que se demandaba de un creyente promedio, con la diferencia de que debían ser personas con la capacidad de servir en estas cosas. Tal vez por su habilidad organizacional o de manejo de personal.

Más adelante estos requisitos se harían más específicos. Tanto que podemos encontrar una lista de 15 requisitos en 1 Timoteo y Tito y tres más en 1 Pedro 5:13, esto para los ancianos o pastores y una lista similar en 1 Timoteo 3: 8-13 (**Leer**).

Después de someter a prueba a algunos de entre la multitud, escogieron a siete varones los cuales fueron presentados a los apóstoles quienes avalaron la elección y los ordenaron en el ministerio en oración e imponiendo las manos. Es interesante que estos hombres eran de nombres griegos, posiblemente para dar mayor atención a lo podía ser el origen de la queja.

Varias cosas interesantes al respecto del liderazgo aquí:

- a. Los líderes de la iglesia y los encargados de servir no son escogidos por su simpatía o carisma sino mayormente por su carácter y competencia. El hecho de que una persona sea talentosa o carismática no lo hace competente para el servicio, se

requiere de una evaluación objetiva de sus cualidades a la luz de los requisitos dados por la Palabra de Dios

- b. La evaluación de los líderes está a cargo de congregación. Notemos como son los apóstoles quienes delegan a la congregación escoger y proponer a quienes cumplen con los requisitos dados. No fue una postulación arbitraria, después de todo la congregación debía conocer a estos hombres y pesarlos en balanza para ver si cumplían o no. A menudo muchas personas dicen tener las capacidades o el llamado para hacer algo, pero nadie confirma eso. Si tu crees que tienes un llamado a ser anciano o diácono en la iglesia, necesitas más que tu sensación interna, que la congregación sea capaz de avalar eso y respaldarlo pues finalmente es a ellos a quienes vas a servirles. No vemos aquí este método de imponer líderes a la iglesia sino de escogerlos mediante un proceso orgánico y como dijimos, lo más objetivo que se pueda.
- c. Vemos también aquí a los apóstoles respaldando la decisión de la congregación. La oración y la imposición de las manos se tomó desde ese momento como la forma de ordenar a las personas al ministerio; no porque fuera una transferencia de energía o de poder, sino más bien como la señal de una función delegada bajo instrucciones divinas. Moisés, por ejemplo, y por encargo del Señor, escogió a Josué como sucesor, y delante del pueblo "le impuso su mano" y le transmitió las órdenes divinas, para que condujera al pueblo (Núm 27,18-23). Más adelante leemos: "Josué estaba lleno del espíritu de sabiduría, porque Moisés le había impuesto las manos" (Deut 34,9).

Así que Dios no solo está interesado en que las iglesias tengan un liderazgo sino en que este sea un liderazgo competente y los resultados serán de provecho para la iglesia, lo que nos conduce a nuestro último punto:

Los beneficios del liderazgo en la iglesia (7)

... Y crecía la palabra del Señor y el número de los discípulos se multiplicaba. Esto que ya parece un estribillo lo vemos al final de cada obstáculo superado por esta primera iglesia. Cada cosa que representaba un problema se convertía en una oportunidad para que el Señor trajera crecimiento y provecho a Su Iglesia.

Este patrón de liderazgo es un testimonio de Dios al mundo. Hombres comunes y corrientes, pecadores redimidos, sirviendo con amor y no con egoísmo, cuidando el rebaño y no enseñoreándose de él con autoritarismo. Esto impactó a algunos sacerdotes los cuales habían visto por tanto tiempo en el liderazgo de Israel a hombres embriagados de poder que solo buscaban satisfacer su deseo de gloria personal y enriquecerse.

Lamentablemente la crisis de la iglesia en general de este tiempo recae sobre la crisis de su liderazgo. El oficio pastoral y cualquier otro de naturaleza eclesial es visto con desdén gracias a hombres que se han servido a sí mismos y no al Señor y hoy cuando salimos a la calle no solo tenemos que predicar el Evangelio sino aclarar que tipo de liderazgo promovemos porque es casi que la primera objeción con la que nos encontramos. Pero por el contrario, iglesias con un liderazgo íntegro y sólido, amparado en la Palabra de Dios van a impactar al mundo, porque ellos no ven eso. Lo que ellos

Sermón 006 – Serie: Una iglesia conforme a la Biblia – Hechos.

Predicador: Jacobis Aldana

ven es lo que dijo Jesús: *Que los reyes de este mundo se enseñorean, pero entre nosotros no será así sino que el que sirve será vuestro siervo.*

Un liderazgo conforme a la Biblia comunica la Gloria de Dios. Este liderazgo no significa que la iglesia que lideren no va a experimentar problemas, lo que significa que al ser un liderazgo competente tendrá la sabiduría y la madurez para encontrar una solución sabia que glorifique a Dios.

Mis amados, nosotros debemos orar en nuestra iglesia para que el Señor nos permita tener un liderazgo íntegro. Debemos pedir al Señor que nos provea de más pastores y de diáconos que puedan servir a esta grey.

Mis amados, yo les pido que oren por mí, uno de los desafíos más grandes de ser pastor es tener que hacerlo solo. Yo soy alguien que batalla con el pecado al igual que ustedes y en ocasiones puede verme con la visión estorbada para seguir llevando a esta iglesia hacia donde Dios quiere que esté; pero dos son mejor que uno y cordón de tres dobleces no se rompe fácil; oren para que mientras el Señor nos provee otros pastores y diáconos pueda hacer que este servidor se mantenga en pie. Mis amados, para estas cosas ¿quién es suficiente? ¿quién lo sabe todo ya?

Si tú eres alguien que desea servir al Señor, pide al Señor que te capacite mientras de involucras con la gente. Sirve a las personas, ámalas y hazlo como para el Señor. La forma de saber si este es tu llamado es involucrándote. Los diáconos que escogieron aquí no fueron personas que empezaron a probar que eran competentes en el momento en que se dio la orden, no, ellos ya eran competentes, estaban involucrados con la iglesia sirviendo y en el momento indicado fueron llamados y ordenados.

El llamado de Dios no es algo abstracto o místico, no es un sueño que tienes por la noche y al día siguiente ya eres un pastor o un diácono, no, el llamado es algo orgánico: eres un creyente que vive en el Espíritu y crece en madurez, que se involucra en las oportunidades de servicio que hay, que tiene los dones probados para suplir una necesidad en la iglesia, que luego es evaluado a la luz de la Palabra de Dios y presentado para ser puesto en el servicio.

Iglesia, nosotros debemos anhelar más personas que sirvan, pero también debemos animar a aquellos que vemos con dones y capacidades, orar por ellos e infundirles ánimo. Esta debe ser nuestra tarea. Pedir por discernimiento y que el Señor nos permita recibir con gozo aquellos que él llamare.

Que el Señor nos ayude en todo.